

cuadernillo

Buscando nuevas formas de liderazgo de los agentes y agentas municipales desde una masculinidad diferente.



Fondo de Fomento para la Transversalidad de la Perspectiva de Género 2009 Políticas públicas con enfoque de género en el Estado de Veracruz

“Este programa es de carácter público, no es patrocinado ni promovido por partido político alguno y sus recursos provienen de los impuestos que pagan todos los contribuyentes. Está prohibido el uso de este programa con fines políticos, electorales, de lucro y otros distintos a los establecidos. Quien haga uso indebido de los recursos de este programa deberá ser denunciado y sancionado de acuerdo con la ley aplicable y ante la autoridad competente”



Fondo de Fomento para la Transversalidad de la Perspectiva de Género 2009



cuadernillo

Buscando nuevas formas de liderazgo de los agentes y agentas municipales desde una masculinidad diferente.

Material especializado de apoyo y consulta para la aplicación de la PEG en las funciones de los/as agentes/as municipales

Políticas Públicas con Enfoque de Género en el Estado de Veracruz 2009

Capacitación de Agente/as Municipales en Masculinidad y Procesos Comunitarios Participativos



Fondo de Fomento para la Transversalidad de la Perspectiva de Género 2009

DIRECTORIO

Gobierno del Estado de Veracruz de Ignacio de la Llave

Mtro. Fidel Herrera Beltrán
Gobernador Constitucional

Lic. Reynaldo Escobar Pérez
Secretario de Gobierno

Instituto Veracruzano de las Mujeres

Lic. Martha Mendoza Parissi
Directora

Lic. Sandra Luz Garrido González
Secretaría Ejecutiva

Lic. Martha Patricia Colorado Martínez
Subdirectora de Vinculación Institucional y
Fortalecimiento Municipal

Buscando nuevas formas de liderazgo de los agentes y agentas municipales desde una masculinidad diferente *Material especializado de apoyo y consulta para la aplicación de la PEG en las funciones de los/as agentes/as municipales* es una publicación del Instituto Veracruzano de las Mujeres realizada en el marco de la propuesta Políticas públicas con enfoque de género en el Estado de Veracruz, financiada con recursos federales a través del Fondo de Fomento para la Transversalidad de la Perspectiva de Género 2009 del Instituto Nacional de las Mujeres.

Compilación e integración del contenido:

Juan Manuel Zaragoza Contreras | Luisa Chávez Guerrero | Hugo Heverto Rocha Pérez.



Introducción **5**

Ser hombre, ser mujer, diferencias, roles **7**

Masculinidad tradicional **10**

Buscando formas diferentes de vivir el ser hombres **17**

El liderazgo de agentes y agentas municipales desde una
masculinidad diferente **20**

Conclusiones **23**

Anexo **25**

Bibliografía **31**



INTRODUCCIÓN

La Acción **Capacitación de Agente/as Municipales en Masculinidad y Procesos Comunitarios Participativos** se ha instrumentado en el marco del proyecto *Políticas Públicas con Enfoque de Género en el Estado de Veracruz*, con la finalidad de potenciar una política pública integral en la que intervengan los diversos actores del ámbito estatal, municipal y comunitario que favorezca el conocimiento ejercicio y protección de los derechos humanos de las mujeres.

Su propósito central es que hombres y mujeres que tienen cargos municipales en el ámbito comunitario, puedan obtener herramientas para, primero cimentar la visión de la perspectiva de género y en segundo, aprovechando su liderazgo reconozcan y fomenten la participación comunitaria y social de las mujeres.

Tiene como antecedente el proyecto de sensibilización en perspectiva de género, realizado en el año 2008 con Agentes y Agentas Municipales en 35 municipios del estado de Veracruz, que se implementó a petición de las y los Agentes Municipales para seguir capacitándose en perspectiva de género y temas afines, se piloteó a través de un Taller el tema de masculinidad, desde una visión del sistema patriarcal en el que nos educamos hombres y mujeres, con temas básicos: género, masculinidad y procesos comunitarios participativos de las mujeres.

Derivado de la recepción e interés manifestada por los y las participantes decidió incluirse en la nueva etapa de sensibilización y capacitación a las y los Agentes Municipales en el 2009 para fortalecer las acciones encaminadas a consolidar una política pública municipal con perspectiva de género.

En esta etapa del proyecto Políticas Públicas con enfoque de Género en el estado de Veracruz (FFTPG 2009), se abarcaron siete regiones del estado de Veracruz, impactando en 48 municipios. El tipo de población con la que se trabajó fue urbana, rural e indígena, siendo



estas dos últimas, las que mayoritariamente participaron en los talleres. Se proporcionaron elementos conceptuales y herramientas prácticas para reforzar la inclusión de la Perspectiva de Género (PEG). Asimismo se tomaron en cuenta a las titulares de las Instancias e Institutos Municipales de las Mujeres, así como a otras/os funcionarias municipales, en un esfuerzo por establecer coordinación entre éstas y las y los agentes municipales en las acciones de difusión, promoción, organización comunitaria, capacitación y cualesquiera otras en beneficio de las mujeres de los municipios convocados. De igual forma, se promovió la participación de otras/os servidora/es pública/os con capacidad de decisión en cada uno de los Ayuntamientos, para establecer vínculos interinstitucionales entre cada una/o de de dicho/as actores/as.

6 |

Este cuadernillo tiene el propósito de evidenciar una forma estratégica de abordaje que el Instituto Veracruzano de las Mujeres viene impulsando con estos actores/as locales y presenta las reflexiones, aprendizajes, tanto colectivas como individuales, rescata las propuestas que surgieron en los talleres regionales “Las-Los Agentes Municipales aprendiendo y profundizando sobre Género, Masculinidad y Participación Comunitaria de las Mujeres”, que pueden instrumentarse en los espacios locales por los agentes y agentas, e ir gestando paulatinamente una cultura comunitaria con la visión de equidad e igualdad.

Muestra de ello es que varios agentes y agentas municipales apoyados por las mujeres responsables de las Instancias Municipales, del mismo Instituto Veracruzano de las Mujeres, a partir de estas acciones formativas, están siendo animadores y animadoras de los procesos de cambio, de revisión, de reflexión, de formas diferentes de hacer en las comunidades veracruzanas; desde la riqueza que significa incorporar la perspectiva de género en aras de potenciar el liderazgo, la participación comunitaria y ciudadanía de las mujeres desde una nueva forma nueva de entender y ejercer la masculinidad por los agentes y agentas municipales con el impacto en consecuencia en sus ámbitos de acción local.

SER HOMBRE, SER MUJER, DIFERENCIAS, ROLES

Diferencia entre *Sexo* y *Género*

En muchas ocasiones se habla de sexo y género como si fuera lo mismo. Es oportuno, para empezar, distinguir que:

- El **Sexo** tiene que ver con las diferencias biológicas con la que nacen hombres y mujeres, es natural, no se cambia.
- El **Género** se refiere a las costumbres, tradiciones, pensamientos, comportamientos, creencias o mitos que se van transmitiendo de generación en generación y construyendo de manera cotidiana de lo que significa ser hombre o ser mujer.

Todas las personas nacemos en familias y formamos parte de otros grupos más grandes: la comunidad, el barrio, la escuela, el pueblo, la ciudad, el país, todo lo anterior conforma lo que llamamos sociedad. En esta sociedad es en la que nos educamos, convivimos y compartimos, donde se dan las costumbres, el género tiene que ver mucho con lo que estamos acostumbrados o acostumbradas a pensar, sentir y hacer.

Desde la niñez aprendemos a comportarnos de cierta forma, es decir tal como los demás esperan que nos comportemos. El género y la construcción que se hace de él nos marca la forma de comportarnos en presencia de otras personas: “los hombres hablan, las mujeres guardan silencio”. El género también influye en la forma de vestir, en muchos lugares desde la cuna, se asigna el color rosa para las niñas y el azul para los niños. Se acostumbra también que los hombres puedan tener relaciones sexuales desde jóvenes, lo que a su vez es muy sancionado en las mujeres.

También “se ve mal” o se critica mucho que las mujeres tengan poder en la comunidad, que puedan mandar, “el hombre está para eso” se dice. En lo económico se piensa que: “Las mujeres deben quedarse en la casa, y los hombres salir a conseguir dinero”. Estas actividades diferentes que son asignadas a hombres y mujeres se denominan **Roles de Género**.





Buscando nuevas formas de liderazgo de los agentes y agentas municipales desde una masculinidad diferente.

Marta Lamas (2002) señala que *“el papel (rol) de género se configura con el conjunto de normas y prescripciones que dictan la sociedad y la cultura sobre el comportamiento femenino o masculino”*... y estos roles regularmente son rígidos y estereotipados, lo que nos va condicionando y limitando en nuestro ser persona, de tal forma que la estructura social pocas veces “nos permite” desarrollar lo que es propio de la mujer y lo que es propio del hombre en una persona más integral y única.

8 |

La necesidad de hablar de género responde a la realidad que existe todavía en diversas comunidades y municipios que conforman el Estado de Veracruz, donde se evidencian las formas de educarnos, de formarnos y comportarnos, así como nuestras prácticas cotidianas, sólo por haber nacido hombre o por haber nacido mujer, situación que se refleja a través de los roles de género.

A través de la socialización, las personas aprendemos los roles que tradicionalmente se nos asignan en la sociedad. Se nos van dando roles por el sexo con el que se nace, donde a la mujer por el sólo hecho de ser diferente al hombre se le empezó a discriminar, “a ser menos” y le condicionó una desigualdad, lo que ha provocado a lo largo de la historia que hombres y mujeres no tengan las mismas oportunidades de educación, desarrollo y participación.



Esto se hizo visible en los talleres donde se compartían experiencias y comentarios relacionados a esta desigualdad:

- Una responsable de la instancia de la mujer en Gutiérrez Zamora manifestaba: *“Antes no se podían tener profesiones que las mujeres tienen ahora, yo soy economista, mi carrera era dirigida para hombres, habíamos 3 mujeres en esa generación. Los mismos maestros decían que éramos una prófugas del metate y que cuántos hijos íbamos a dejar de dar de comer por querer estudiar economía”*
- Por su parte, una regidora participante para poder intervenir en el ámbito público tuvo que enfrentar situaciones similares: *“Porque antes no se podía estudiar como mujeres, porque la sociedad no nos permitía trascender. Me costó mucho trabajo trascender, mi papá que en paz descanse era un persona de un carácter muy fuerte, terminé la prepa y ya no me dejó, quería que aprendiera a guisar, lavar, no me dejó ir estudiar a Puebla. Me costó mucho trabajo convencerlo. Cansada de estar bajo el yugo de mi padre me tuve que ‘juir’, buscar al papá de mi hija e irme con él. Ya casada, me reincorporé a la familia. La segunda vez ya no le pedí permiso, le estoy avisando le dije, la experiencia sirve, va depender de nosotras cambiar el rumbo”*
- Asimismo, en el taller de Orizaba un agente mencionaba que *“La mujer era el cincuenta por ciento y el hombre el cincuenta y uno”*

Los **Roles de Género** son costumbres, tradiciones, mitos o creencias, pensamientos que nos van educando y formando de generación en generación, y que se refuerzan a través de la convivencia social cotidiana, por lo cual **sí** se pueden cambiar.



MASCULINIDAD TRADICIONAL

No se nace hombre, se aprende a serlo

Como mencionábamos anteriormente, desde el espacio de nuestras familias se nos va diciendo lo que es “ser un hombre”, que significa “ser masculino”, esto se complementa con lo que aprendemos en las otras familias, en la escuela, en la iglesia, a través de los medios de comunicación, como la televisión o la radio, y en la convivencia cotidiana con los otros, pues muchas veces, ya desde la infancia se nos prohíbe juntarnos, convivir con mujeres: *“No te juntes con viejas”*

10 |

Un agente municipal compartía en el taller de Acayucan: *“Antes nos decían, no te juntes con las niñas porque aprendes cosas malas. Nos tenían bien cuidados, eso era por allá por los cincuentas. Ya en los sesentas eso fue cambiando”*

Existen imágenes o ideas muy arraigadas (estereotipos) sobre lo que significa la masculinidad que van marcando la forma tradicional de ser hombres. Estas imágenes o ideas parecieran mandamientos que no pueden cambiar, sin aceptar que puede haber otras formas de vivir el ser hombre, otras formas de masculinidad:

Estereotipos¹

Hemos comentado que las formas de ser mujeres u hombres derivan de los estereotipos de género, Por lo que es necesario identificar que los estereotipos.... *“son creencias sobre colectivos humanos que se crean y comparten en y entre los grupos dentro de una cultura determinada”*

¹ INMUJERES, *Glosario de género*, Segunda edición 2008, México, p. 61.

Los estereotipos sólo llegan a ser sociales cuando son compartidos y socializados por un gran número de personas dentro de grupos o entidades sociales (comunidad, sociedad, país, etc.). Se trata de definiciones simplistas usadas para designar a las personas a partir de convencionalismos que no toman en cuenta sus características, capacidades y sentimientos de manera analítica.

También son referidos como estereotipos sexuales, y que reflejan las creencias populares sobre las actividades, los roles, rasgos y las características o atributos que caracterizan y distinguen a las mujeres de los hombres. De esta forma, son las imágenes culturales que se asignan a los sexos, por ejemplo, que los hombres visten de azul y las mujeres de rosa, o que estas son sentimentales y los hombres no tienen derecho a llorar.

Lo anterior, sirve para darnos cuenta de una manera clara que los estereotipos, que muchas veces nosotras y nosotros mismos reproducimos, deben necesariamente eliminarse, para lograr la igualdad entre las mujeres y los hombres.

Algunos estereotipos, frecuentemente socializados en los diversos contextos, tales como familias, escuelas, comunidades, medios de comunicación entre otros, refuerzan las diferencias de género, tales como los que son señalados a continuación:

- El hombre **no debe ser afeminado**.
- El hombre **debe ser una persona importante, exitosa, superior** a los/las demás, con poder y por eso, debe despertar admiración en los y las demás.
- El hombre **es independiente**, no le pide ayuda a nadie y soluciona sus problemas por sí mismo.
- El hombre **es agresivo**, es fuerte, -de hecho es más fuerte que los demás-, es conquistador y utiliza la violencia si es necesario.
- El hombre **debe ser el sostén de la familia**, esto se vuelve la actividad central en la familia y privilegio exclusivo.
- **La compañía masculina es preferible a la femenina**, excepto en la relación sexual, que es la única vía para acercarse a las mujeres.

Buscando nuevas formas de liderazgo de los agentes y agentas municipales desde una masculinidad diferente.

- El hombre es superior a la mujer, al ser los hombres diferentes a las mujeres, los hombres “de verdad” son superiores a las mujeres. Cualquier actividad o comportamiento identificado con las mujeres nos degrada como hombres.

¿Y lo anterior, qué consecuencias tiene y a quiénes afecta?

Afecta a las mujeres. Es una forma de violencia contra las mujeres.

La violencia masculina se manifiesta en la mayoría de espacios tanto públicos como privados; en los hogares, son nuestras familias las primeras afectadas, y se extiende al ámbito de la vida pública: la comunidad, la escuela, el trabajo, la calle, la iglesia, el parque y demás espacios de convivencia social.

12 |

Es muy importante reflexionar sobre las consecuencias de cómo a través de los estereotipos que se dirigen hacia las mujeres, tienden a ser minimizantes, es decir a “hacerlas ver y sentir menos” y esta es una forma de violencia que va limitando o reduciendo el potencial de todas las mujeres.

Es necesario identificar cómo a través de las palabras o expresiones que se usan comúnmente para referirse a mujeres y hombres, van moldeando sus identidades y con ello sus formas de posicionarse social y culturalmente en el mundo.

Los estereotipos de género, constituyen una forma de manifestar violencia hacia las mujeres. Esta violencia, que paulatinamente se va agudizando y se refleja en diversos tipos, tales como violencia emocional o psicológica, física, sexual, y en diversas modalidades, familiar, escolar, laboral, comunitaria, y otras.

Uno de los objetivos principales de realizar los talleres “Las/los Agentes Municipales aprendiendo y profundizando sobre Género, Masculinidad y Participación Comunitaria de las Mujeres”, fue el de ayudar a detener la violencia que existe por los hombres hacia ellas en las congregaciones y zonas urbanas de Veracruz.

En estos espacios surgieron testimonios de los agentes y agentas como los siguientes:

“Hay mujeres que denuncian y aunque vayan con el ojo cerrado del golpe, les dicen que no es suficiente, que sólo cuando haya tres denuncias se atenderá... que no pasé como con la mujer que hizo tres denuncias y fue el marido y la sacó y la correteó y le dio seis cuchilladas”

“Los maltratos a la mujer no sólo son a la mujer casada...son también desde el noviazgo... la violencia la vemos desde la familia... la mujer no puede salir sin ser criticada, el hombre sí puede salir y tomar en la esquina”

En un taller compartían, refiriéndose al trabajo de elaboración en equipos de un dibujo que representara la violencia en su comunidad: *“Pusimos una casa, una señora corriendo, el señor la quiere acuchillar, una caseta telefónica para que ella vaya a denunciar”*

Existe entonces un reconocimiento de la violencia que viven las mujeres y que pone en riesgo su vida, de lo difícil que resulta para ellas enfrentar solas una situación violenta en su propia casa y que el acceso a la justicia termina siendo determinante para que las mujeres denuncien; también de manera velada se presenta una relación de complicidad de la comunidad al no ofrecer un apoyo visible a las mujeres violentadas y se manifiesta un desconocimiento de los mecanismos de denuncia y por lo tanto de las leyes de protección a las mujeres a una vida libre de violencia.

*La violencia masculina llega en primer lugar
a las mujeres y a nuestras hijas e hijos*



Afecta a los hombres y a otros grupos

Los privilegios y formas de *ser hombre* tradicionales nos generan por un lado comodidad y poder, pero por el otro afectan, además de las mujeres, a otros varones que no comparten esa forma de vivir la masculinidad y de cómo relacionarse con otras personas.

14 |

- Al estar acostumbrados a guardar nuestras emociones, para presumir que somos fuertes, podemos estar junto a otros hombres o mujeres reunidos pero muy alejados de ellos y de ellas, por esa incapacidad de comunicar lo que sentimos. No sabemos o nos cuesta mucho esfuerzo expresar nuestras emociones, nuestros sentimientos.
- Al educarnos, aprendemos a ser cuidados por las mujeres pero no aprendemos a hacerlo por nosotros mismos: *“Como voy a permitir que me toquen”*. No estamos acostumbrados a conocer, a atender nuestro cuerpo. Entre los hombres, sobre todo de la ciudad, hay mucho más ataques cardíacos que en las mujeres. Por ejemplo, muchas veces nos enfermamos y morimos por cáncer de la próstata, por el miedo a ser revisados. Eso sí llevamos como trofeos nuestras heridas, las presumimos. Presumimos nuestras peleas con otros hombres, nuestros actos de *valentía*. Las principales causas de muerte en los hombres son los accidentes, los homicidios y la cirrosis hepática, relacionada directamente al alcoholismo.

En los diversos talleres, al identificar los hombres participantes las características tradicionales de *ser hombres* expresaron que para serlo:

- *“Tienes que ser macho”*
- *“No te tienes que dejar que te mande la mujer”*
- *“No hay que llorar aunque tengas las tripas de fuera”*

Estas concepciones denotan los típicos estereotipos sobre las masculinidades tradicionales.

Mientras al reflexionar cuáles serían esas características para un hombre con masculinidad diferente, una masculinidad no autoritaria ni violenta, los participantes manifestaron cómo tenía que ser un hombre “bueno”

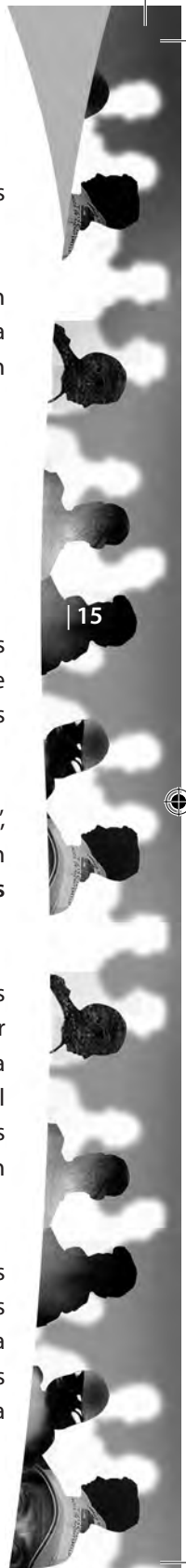
- “Muy cariñoso”
- “Muy amable”
- “Respetuoso”
- “Amistoso con los vecinos”
- “Le gusta hablar mucho, platicar”

Resultando muy interesante esta apreciación colectiva de los propios hombres para nombrar al hombre “diferente”, apostando que con estas características señaladas se contrasten con los esquemas machistas.

Pueden existir otras características relativas a los “*hombres distintos*”, para enriquecer la anterior lista expuesta y más que pensar en ser hombre o “ser buen hombre” podemos intentar ser **Hombres diferentes**.

Los *Hombres diferentes* debemos empezar entonces a relacionarnos de manera respetuosa con las mujeres y con otros varones, expresar nuestros sentimientos de manera positiva, trabajar nuestra violencia e involucrarnos de manera más activa en las labores domésticas, el cuidado y educación de los hijos e hijas. Ser *Hombres diferentes* es un compromiso de todos los días para avanzar en la transformación para una sociedad más equitativa.

Es necesario advertir que los hombres rara vez reflexionamos sobre nuestras formas de ser hombres, sobre nuestras diversas masculinidades, simplemente somos hombres que nos sujetamos a las reglas tradicionales de ser hombres y rara vez reparamos sobre las consecuencias de esto hacia las mujeres, hacia otros hombres y hacia nosotros mismos.





Buscando nuevas formas de liderazgo de los agentes y agentas municipales desde una masculinidad diferente.

Y el asunto es que los hombres, cuando ascienden a un cargo público en la comunidad, en la colonia o en el ámbito de gobierno, muchas veces actuamos como hombres con nuestros propios esquemas y propias visiones del mundo y si a nivel personal somos autoritarios, en esos nuevos espacios refrendamos el poder y autoritarismo y por lo mismo minimizamos el potencial femenino.

Por esta razón es necesario reflexionar sobre nuestras identidades masculinas, nuestras masculinidades. Si tenemos una masculinidad tradicional, nuestro quehacer de agentes municipales, será de mucha autoridad o autoritarismo, mientras si tenemos una masculinidad diferente estaremos más abiertos a las opiniones y participación de mujeres y hombres.



BUSCANDO FORMAS DIFERENTES DE VIVIR EL SER HOMBRES

Existen otras formas de entender y vivir la masculinidad tradicional. Desde los grupos y movimientos de mujeres en México, se iniciaron desde hace ya unos 15 años estudios y actividades para animar a los hombres a reflexionar y cambiar sobre este tema tan importante.

Se ha encontrado que la mejor manera de cambiar de los hombres es, volviendo a aprender, recapacitando, exponiendo en grupos experiencias y, señalando las actitudes difíciles y opresivas para cambiar todo aquello que atenta contra las mujeres y los grupos más oprimidos.

Por otra parte es importante buscar y valorar los aciertos en nosotros, que recuperemos nuestra humanidad. Se ha trabajado en facilitar el acercamiento de los hombres a través de la formación de grupos, buscando que ahí se permitan compartir su voz más humana. Aunque todo lo anterior lo podemos intentar diariamente en la vida y espacios cotidianos de convivencia con hombres y mujeres en nuestras comunidades.

Finalmente se destaca que muchas mujeres en la familia, en las comunidades, en la ciudad luchan diariamente y desde hace varias décadas por modificar las relaciones de injusticia y sufrimiento que se dan por la forma masculina tradicional o patriarcal; eso lo vemos en nuestras congregaciones o pueblos. Una participante compartía su experiencia en el taller de Gutiérrez Zamora: "Yo soy la hija mayor, las mujeres somos más y hace unos días yo le decía a mi hermana, no vamos a esperar a ver quien resuelve los problemas de la familia, agarramos la rienda ahora tú o yo. Ahora somos muchas mujeres madres solteras y tenemos que llevar la rienda de la casa"

Conviene cambiar como hombres para vivir de una manera más agradable, más sana nuestra relación con las mujeres, con nuestra familia, con otros hombres.



Algunas ideas o propuestas de cómo hacerlo

Ya aprendimos que la forma de ser hombre o ser mujer, que las identidades masculinas o femeninas, no se traen desde el nacimiento, sino que desde nuestra infancia se van moldeando, se van formando, lo cual significa que también se pueden transformar. Y hablamos que la forma de ser hombres, bajo el esquema tradicional, no ha tenido buenos resultados en la convivencia social, ya sea con mujeres o ya sea con otros hombres.

18 |

Por lo que hemos identificado que es necesario transformarlas, por lo que para cambiarlas se puede comenzar desde la forma de expresarnos, de usar el lenguaje, hasta los actos cotidianos que realizamos en el ambiente familiar, laboral o comunitario; por lo que cualquier mínima expresión social resulta valiosa para ir generando una nueva masculinidad, una masculinidad no autoritaria ni violenta, sino respetuosa.

Ante esta propuesta de generar una nueva forma de ser hombre, de tener una masculinidad diferente, algunos hombres sienten el temor de que puedan perder el respeto o valor ante la sociedad; pero es justamente lo que la sociedad debe exigir y valorar, hombres cabales y respetuosos. Con esto vemos que al cambiar los hombres junto con las mujeres también cambia la sociedad y la cultura.

Podemos empezar desde la casa, desde el propio lenguaje para dirigirnos a las personas con quienes vivimos o compartimos el espacio social. Compartir de manera equitativa las tareas cotidianas como: barrer, lavar los trastes, preparar los alimentos o planchar, además de participar en la crianza y cuidado de los niños aprendiendo a disfrutar esas actividades. Esto nos da una manera de acercamiento y relación con los hijos diferente a la tradicional en donde las mujeres son las que siempre se encargan de esta actividad tan importante.

Pero sobre todo, debemos comenzar por respetar a las mujeres, respetando sus derechos humanos.

Un agente municipal animaba a los otros agentes en los mismos talleres:

“También nosotros tenemos que aprender los trabajos domésticos, eso no me va a hacer afeminado. Podemos desempeñar varios roles, oficios, no se nos cae nada a los hombres porque representemos esos papeles, se pueden hacer también cambios, hay que jugar y se pueden hacer cambios”

En esos talleres, los participantes identificaron también que hay que dejar de ser autoritarios en la familia, estar abiertos a la expresión de opiniones diferentes a las inculcadas, dialogarlas y “llegar a acuerdos con la esposa y los hijos y las hijas”



EL LIDERAZGO DE AGENTES Y AGENTAS MUNICIPALES DESDE UNA MASCULINIDAD DIFERENTE

Ya observamos, que el tipo de masculinidad tradicional o de autoridad y poder influye en el liderazgo que ejercen las y los agentes municipales (mayoritariamente hombres) en las comunidades; y que aún están muy limitados para atender en forma imparcial, adecuada y efectiva las problemáticas sociales que aquejan a las mujeres, tales como el maltrato. O es más, muchas veces el ser autoridades comunitarias no les exenta de ser generadores de problemas o de violencia y hasta pueden enorgullecerse de ello.

20 |

No obstante, todo esto fue motivo de análisis y reflexión de las y los agentes municipales participantes en los 7 talleres impartidos en las diversas regiones veracruzanas, en los que a través de dinámicas y técnicas plantearon la necesidad de cambiar esta masculinidad violenta por una distinta, diferente, que respete y valore lo que dicen y hacen las mujeres por las comunidades y por los propios hombres.

En los talleres fue muy motivante ver una gran disposición de los agentes y sub-agentes a escuchar lo que se expuso y trabajó sobre género, masculinidad y participación comunitaria de las mujeres.

Hubo testimonios muy alentadores de cómo se está viviendo la masculinidad de manera diferente en algunos de ellos que, forzados por la situación económica o un acuerdo de pareja han tenido que quedarse en la casa a hacer los trabajos domésticos mientras la pareja, la esposa en uno de los casos es la que está aportando recursos económicos a la familia; o como otros agentes que reconocían el papel tan importante que juegan las mujeres en la organización social:

“Los hombres no nos fijamos en las necesidades de las mujeres en la casa. La mujer cuando se incorpora en la lucha organiza la satisfacción de necesidades mejor que los hombres. Yo he vivido, sufrido esa situación de gastar el dinero, broncear con la señora”

Por su parte, un agente reconocía que: *“Lo que he aprendido aquí es saber valorar a las mujeres, es un pensamiento diferente, en la comunidad está la idea de siempre querer dar la oportunidad al varón”*

La película usada en la capacitación, la Sal de la Tierra, así como los demás ejercicios con los que se trabajó, permitió reflexionar en los talleres que cuando nos toca vivir situaciones diferentes, cuidar a los niños, lavar la ropa, nos damos cuenta de la importancia de lo que las mujeres hacen, Aunque no tenemos que esperar a que surjan situaciones inesperadas para compartir las tareas de la casa para poder empezar a vivir una igualdad de género, es decir que las mujeres no puedan participar en la vida pública debido a que tienen tantas cosas que hacer y que además es mal visto por los hombres y por lo tanto no apoyado cuando las mujeres quieren y necesitan participar en los problemas de la comunidad.

Un agente municipal manifestaba que:

“Actualmente hombre y mujer estamos aprendiendo a trabajar, intercalando roles. La mujer está en la casa y luego sale a trabajar, cuando llueve en las comunidades el hombre no puede salir a trabajar y se queda y la mujer sale, ya nos vamos a adaptando a esos cambios, aunque aún nos falta entrarle a la ayuda de las actividades de la casa”

Al actuar así en su relación con las mujeres, ellas tienen más posibilidades de participar, pues sabemos que cuando lo hacen nada las detiene, pero se observa que a los hombres aún les cuesta mucho participar en las responsabilidades familiares

Como Agentes Municipales desde una Masculinidad Diferente, para fomentar la participación social de las mujeres, podemos:

Buscando nuevas formas de liderazgo de los agentes y agentas municipales desde una masculinidad diferente.

- Promover el respeto del derecho de las mujeres a la participación comunitaria y política;
- Atender en forma respetuosa todas las problemáticas que enfrentan las mujeres en forma imparcial;
- Darle credibilidad y validez a la palabra de las mujeres;
- Brindar la información y orientación clara a las mujeres cuando sea necesario acudir a instancias gubernamentales o municipales;
- Divulgar las leyes que protegen a las mujeres.

CONCLUSIONES

Los hombres y mujeres de las comunidades, y mucho más los y las que tenemos un cargo público o ejercemos un liderazgo social tenemos el reto de ir conformando nuevas formas de convivencia social y procurando mayor respeto y participación de las mujeres a la vez ir construyendo relaciones de género más equitativas e igualitarias y más humanas.

La opresión del hombre a la mujer, el sexismo, y las consecuencias que ello trae en la vida familiar y social, de violencia familiar, violencia de género, maltrato a los y las hijas, deshumanización de los varones, es algo que debe detenerse y eliminarse.

Trabajar en nuevos conceptos y actitudes sobre masculinidades y lograr su transformación tomará mucho tiempo pero este es un camino que ya se está iniciando y que está reportando buenos frutos.

El que los hombres y mujeres aprendan a contactar con sus emociones y aprendan a dialogar sobre sus sentires y pensares puede ser uno de los caminos que hay que ir andando. Los hombres y mujeres pueden cambiar y la experiencia en estos talleres sobre masculinidad ha sido una prueba de ello.

Por todo ello, el Instituto Veracruzano de las Mujeres ha emprendido esta acción, **Capacitación de Agente/as Municipales en Masculinidad y Procesos Comunitarios Participativos**, con el fin de que los hombres y mujeres Agentes y Agentas Municipales, por medio de sus actividades, vayan impulsando y orientando de mejor manera la participación de las mujeres, en la sociedad y contribuyan a la erradicación de las diversas formas de violencia. Además de que los Agentes Municipales, tienen un componente valiosísimo en la exploración, construcción y divulgación de masculinidades diferentes.





ANEXO

Herramientas para el cambio

A continuación compartimos dos técnicas que sirvieron en los talleres para ese trabajo con los hombres que se recomienda en apartados anteriores y que, puede servir para usarlas en la convivencia diaria y la autoformación en nuestras comunidades, colonias, barrios, instituciones y espacios y tiempos cotidianos.

Escucha Emocional

El ejercicio de la Escucha Emocional, tiene mucha utilidad en la manera en que las y los agentes municipales pueden acercarse a los miembros de su comunidad adoptando una actitud de plena escucha emocional. Muchas veces el tener esta disposición posibilita que las dificultades en las relaciones sean superadas sin tener que mediar procesos legales o imposiciones; quien es escuchado y logra desahogar sus emociones se siente acompañado, se libera de tensiones y logra elaborar sus propias soluciones. Desahogar las emociones tiene un efecto de recuperación, pero lo valioso es el cambio de actitudes que se va logrando.

Los y las agentes municipales encuentran en este ejercicio una herramienta valiosa para escuchar a los miembros de la comunidad, ya sea haciéndolo sólo como escuchas o promoviéndolo para ser realizado en grupos de trabajo.

Cuando los participantes logran un clima de confianza y seguridad con esta técnica, hay un proceso de desahogo emocional que permite liberarse de ideas arraigadas mediante desahogos y sobrevienen cambios de actitud.

La escucha emocional privilegia las emociones sobre las palabras. Si bien los participantes comienzan a narrar lo que les ha sucedido, lo importante es que puedan expresar con actitudes emocionales lo ocurrido.

Buscando nuevas formas de liderazgo de los agentes y agentas municipales desde una masculinidad diferente.

Una vez hecho el ejercicio los participantes comentan y reflexionan sobre su propia experiencia de ser escuchas y hablantes.



Foto: Juan Manuel Zaragoza

26 |

Procedimiento

1. Se invita al grupo a formar parejas, preferiblemente entre los menos conocidos. Una vez conformadas las parejas, se les pide que acerquen sus sillas, estén uno frente al otro, se toman de las manos si les es cómodo.
2. Se informa del propósito del ejercicio y se dan indicaciones de las llamadas "Reglas de Escucha"; los participantes tienen un tiempo determinado (tiempos cortos), para hablar por turnos. He aquí el procedimiento detallado:

Se presentan ejemplificando y en voz alta, cada una de las reglas de escucha:

- Adoptar una actitud de completo respeto
- Dar toda tu atención a quien está hablando
- No interrumpir, tomar turnos para hablar
- No dar consejos
- No juzgar

- Apreciar lo bueno
 - Estricta confidencialidad
3. Un tiempo adecuado para el ejercicio es de 10 minutos por turno. Hacerlo más largo dificulta que se tenga la atención adecuada y no da buenos resultados.
 4. El tema al que se invita a las parejas a desahogar puede ser “¿Cómo fuiste tratado en tu infancia?”, “¿Qué tanto se te permitió expresar tus emociones?”
 5. Al finalizar el tiempo de escucha, se hace una sesión de preguntas y respuestas de que encontraron de su propia historia, y que fue fácil, que fue difícil de hacer el ejercicio de esa manera.
 6. Los participantes tienen a su vez la oportunidad de encontrar y compartir en plenaria, algunas de las alternativas para sacar las emociones y como liberarse de ellas tiene efectos de recuperación.

Lavadero y tendedero de creencias sobre masculinidad

Se trata de un ejercicio que permite enfocar a los participantes en 11 ideas básicas que son frecuentes entre la sociedad y que reflejan creencias a veces muy aceptadas pero que merecen su revisión.

El propósito es lograr que cada una de las creencias sea ampliamente comentada en pequeños grupos, -¡Lavada bastante, hasta que quede lo mejor limpia posible!-, y posteriormente sea llevada al tendedero junto con los comentarios que hayan sido hechos.

La participación en pequeños grupos es promovida por el comentario que cada uno va haciendo de la creencia, logrando con ello que se escuche la voz de cada uno de los participantes.

El tendido de las creencias, facilita que los demás participantes vayan recorriendo los tendederos vecinos para que comparen y comenten sobre cada uno de ellos.

El tiempo aproximado para este ejercicio es de una hora.



Foto: Juan Manuel Zaragoza

Procedimiento

1. Se prepara el salón con una cuerda de tendedero que recorra sus costados y que pueda sostener los trabajos de los grupos constituidos.
2. Se disponen suficientes pinzas de tender ropa, sobre la cuerda, como una invitación a la participación.
3. Sobre la cuerda y sujeta con pinzas habrá hojas con el anuncio del tendedero correspondiente, ej. "Tendedero 1", "Tendedero Xalapa", etc.
4. Se invita a los participantes a formar grupos de entre 10 y 12 personas.
5. Se entrega un paquete de 10 hojas a cada grupo con las creencias sobre masculinidad. Los participantes pueden ir tomando cada uno la suya o esperar un turno para recibirla.
6. El grupo designa un/a animador/a y dará apoyo en la lectura y escritura si fuera el caso.
7. Se inicia en lavadero, leyendo en voz alta una de las creencias, y pidiendo a los/las participantes comentarios amplios sobre ella,



hay que animar la participación y que nadie se quede sin dar su opinión.

8. Una vez comentada la creencia se pueden escribir uno o varios de los comentarios en letra grande y se procede a sujetarla con pinzas en el tendedero. Se sugiere que los comentarios se hagan en hojas de colores para hacer vistoso el tendedero.
9. El facilitador o la facilitadora ira visitando los tendederos, escuchando lo que allí se comenta y apoyando para resolver dificultades que se vayan presentando; es importante permitir la creatividad de cada grupo... ¡no hay un formato único para hacer las cosas!
10. Realizada la actividad del lavadero y colgadas las hojas-creencias en el tendedero, se invita a cada grupo a visitar los tendederos vecinos, sugiriendo que se observen que similitudes y diferencias pueden encontrar en sus trabajos.
11. Se procede a una puesta en común y compartir comentarios e inquietudes.
12. Las hojas de tendedero se recopilan como material valioso a ser comentado. He aquí algunos ejemplos:

Hoja 1

Lavadero

¿Será bueno para los hombres la frase...“No necesitamos llorar, podemos quedarnos sin expresar los sentimientos”?

Tendedero

“No es bueno, ya que no nos resta valor al mostrar llorando los sentimientos que nos aquejan”.

“Como autoridad debemos dar confianza a nuestra comunidad”

Hoja 2

Lavadero

¿Será bueno para los hombres la frase...“No tener que estarnos preocupando si dejamos embarazada una chava”?

Tendedero

“No es bueno, ya que debemos de hacernos responsables por cada uno de nuestros actos y así compartir las responsabilidades. Debemos aprender a prevenir”



Hoja 3

Lavadero

¿Será bueno para los hombres la frase...“No necesitamos mostrar nuestras penas podemos hacernos los fuertes”?

Tendedero

“Como hombres si nos podemos hacer los fuertes, pero nos perjudicamos a nosotros mismos nuestra salud”

Hoja 4

Lavadero

¿Será bueno para los hombres la frase “Se nos atienda primero y se nos sirva a la hora de los alimentos”?

Tendedero

“No es bueno. El hombre debe ser comprensivo. Además siempre que se toman los alimentos debe ser con la familia”.

30 |

El grupo de frases con las creencias para ser “lavadas-comentadas”, las cuales pueden ser usadas en su totalidad o parcialmente según el tiempo de trabajo con el grupo, es el siguiente:

¿Será algo bueno para los hombres la afirmación de que...

- Tengamos la libertad de salir y movernos por donde queramos?
- No necesitemos mostrar nuestro dolor, podemos hacernos los fuertes?
- No tengamos que estarnos preocupando si dejamos embarazada a una mujer?
- No necesitamos llorar, podemos quedarnos sin expresar los sentimientos?
- Se nos atienda primero y se nos sirva a la hora de los alimentos?
- Tengamos que ocuparnos de cosas más importantes que el cuidado y la crianza de los niños y las niñas?
- Las mujeres admiren nuestra fortaleza?
- No tengamos que estarnos preocupando por el maquillaje, el peinado, y la ropa?
- Los oficios domésticos sean cosas de las mujeres?
- Podemos exigir que las cosas se hagan como queramos en nuestra casa?
- Podamos tomar y divertirnos sin tener que dar explicaciones a nadie?



BIBLIOGRAFÍA

Bello, Soto y García, Andrea. *La Sanación con Terapias Alternativas*. Los caminos del poder personal hacia la equidad. EPAT A. C. México, 2004.

Cazés, Daniel. *¿Y Los Hombre qué?*, tomado 6 de noviembre del 2009 de http://www.jerez.es/fileadmin/Documentos/hombresigualdad/fondo_documental/Identidad_masculina/Y_los_hombres_que.pdf

Encina, Javier. Alcón, Rosa. y Lourenco, Begoña. Investigación Acción Participativa. Entre la Seguridad de lo Posible y la Esperanza de lo Imposible. *La Ciudad a Escala Humana Democracias Participativas*. Editorial Atrapa Sueños. España, 2007.

Garda, Roberto. Modernidad Y Violencia de los Hombres: Reflexiones desde la Masculinidad. *Revista La Ventana*, 8. México, 1998.

Lamas, Marta "La antropología feminista y la categoría género", en *Cuerpo, Diferencia Sexual y Género*, Taurus, México, 2002.

Lelievre Ausel, Christianne. *Del Macho al Hombre: La experiencia de Ser Hombre en Nuestros Días*, Fundación Mujer y Futuro. Colombia, 2007.

Ortiz Pérez, Isabel. *La Masculinidad Dominante en Cuestionamiento*. Tomado de 6 de noviembre del 2009 de <http://www.funmujer.org/publicaciones.htm>

INSTITUTO VERACRUZANO DE LAS MUJERES

Oficina Central

Francisco González Bocanegra 39
Col. Adalberto Tejeda
CP 91080
Xalapa, Ver.

tel. (228) 817 1009 | 817 0789

ivermujeres@hotmail.com
www.ivermujeres.gob.mx

Oficina Veracruz

Palacio Federal Veracruz
(planta alta)
Av. 5 de mayo, esquina Ocampo
Col. Centro
CP 91700
Veracruz, Ver.

tel. (229) 932 6025

Oficina Acayucan

Victoria 3, altos
Col. Centro
CP 96000
Acayucan, Ver.
